



Colegio Vizcaya

# ¿Resurge Montessori en el siglo XXI?

Leire Itziar Uriarte

**La pedagogía Montessori resurge con fuerza en el siglo XXI, donde confluye con las últimas investigaciones llevadas a cabo en el campo de la neurociencia y se conoce como la manera natural de aprender del niño, ya que se da una armonía entre el cerebro, el aprendizaje y el desarrollo humano. El adulto formado desarrolla un autoconocimiento que lo lleva a adquirir una responsabilidad en su tarea como educador, a ser confiable y creer en el niño.**

▣ **PALABRAS CLAVE:** Montessori, método Montessori, educación para la vida, libertad, respeto, confianza, desarrollo integral, responsabilidad, adulto formado-seguro-firme-consistente-activo-amable-comprometido.

## Un poco de historia

Han pasado 109 años desde que en 1907 María Montessori abrió su primera Casa dei Bambini en Roma. En 1918 tuvo que abandonar Italia y se instaló en Barcelona, donde estuvo 16 años y colaboró con la Administración educativa del momento. Pocos saben que España es uno de los primeros países donde se aplicó

el método Montessori y que desapareció durante la dictadura de Franco.

Muchos se preguntan por qué un método con más de un siglo vive actualmente un enorme resurgimiento y crece el interés hacia esta metodología y su visión acerca del niño. Desde mi punto de vista, la respuesta es clara: porque casi podríamos decir que el futuro de la educación se inventó en 1907.

## Qué implica respetar y confiar en el desarrollo natural del niño

Hoy, la pedagogía Montessori está presente con fuerza en muchos ámbitos: desde mobiliario para el hogar, material para los bebés o libros de cocina, hasta herramientas para aplicar y conocer el método, cursos Montessori en casa o para educadores, formación para guías y un

largo etcétera. Además, el interés se extiende al ámbito mundial: diferentes países, gobiernos, centros educativos, universidades, educadores, psicólogos, pedagogos, neurocientíficos o familias están mostrando un gran interés en los principios filosóficos y educativos de María Montessori y en su aplicación en las aulas y fuera de ellas.

Este interés creciente se basa fundamentalmente en que se trata de una propuesta de educación «para la vida», por lo tanto para la paz, que nos ayuda a crecer en un ambiente de libertad y respeto sano y que, en definitiva, nos hace mejores personas. Nos prepara para un futuro que necesita de personas seguras de sí mismas, autosuficientes, independientes y comprometidas con los valores del mundo.

*El método Montessori supone respeto por el niño, su ritmo de desarrollo y una enorme confianza en sus capacidades y potencialidades*

Multitud de familias se interesan y eligen esta pedagogía como base educativa para sus hijos, lo que supone adoptar un estilo de vida basado en el respeto por el niño, su ritmo de desarrollo y sobre todo una enorme confianza en sus capacidades y potencialidades. Son familias implicadas que buscan una educación de confianza, coherente con la manera de aprender y de ser del niño, que valoran su desarrollo integral: emocional, personal, físico, social y cognitivo.

Aunque sea de sentido común, esto último es lo que más nos cuesta: confiar en el niño y creerlo capaz de hacer muchas cosas por sí mismo, sin ofrecerle ayudas innecesarias que supongan un obstáculo para su desarrollo. Sin sobreprotegerlo, ni adelantándonos a sus acciones y mitigando de ese modo su energía y capacidad de esfuerzo, que poco a poco se va extinguiendo, menguando su voluntad e iniciativa.

Es responsabilidad del adulto, por lo tanto, dar respuesta a esta necesidad del niño por ser independiente y por revelar su naturaleza. De hecho, podríamos definir el desarrollo natural del niño como la obtención de sucesivos grados de independencia, que parten desde el corte del cordón umbilical donde comenzará a respirar y alimentarse por sí mismo; pasa por la acción de sentarse y el destete, donde desarrollará una mejora visual, y utilizará sus manos para manipular objetos de su ambiente; continúa por el gateo, que permitirá al niño moverse según su voluntad; el caminar, donde dispondrá de mayor libertad para moverse por un espacio mayor; y el habla, que favorecerá su comunicación, expresión de deseos y necesidades. A partir de ahí, todo lo demás...

El adulto que acompaña al niño debe observarlo y saber cuándo intervenir y cuándo dejarle hacer, no adelantándonos haciendo por él, ni acelerando su proceso. Hay que entender que ningún órgano madura



si no se ejercita. Por lo tanto, debe permitir que el niño asuma riesgos, de modo que se maneje con soltura en su ambiente. Por ello, **antes de actuar deberíamos preguntarnos tres cosas: si puede hacerlo solo, si el intentarlo le puede favorecer en términos de lucha, superación y perseverancia y, finalmente, si la actividad conlleva algún riesgo.**

Investigaciones de hoy en día avallan y apoyan los beneficios de la aplicación de esta metodología en el desarrollo de las funciones ejecutivas, el comportamiento social y los resultados académicos.

### La base del método es el adulto

Gran parte del éxito del método Montessori queda condicionado por la aptitud y actitud del adulto que conecta al niño con la realidad, seductor y activo, y lo acompaña en su desarrollo. **Realmente el método funciona cuando el adulto funciona.**

La formación del educador es la piedra angular de la educación y esto se evidencia en la aplicación de esta metodología, donde los maestros llevan a cabo una intensa y exhaustiva formación, que parte de una transformación personal que reside en el autoconocimiento y que los avala como guías Montessori.

Esta intensa formación es imprescindible porque se persigue educar al niño de manera distinta, salvarlo de

los conflictos que ponen en peligro su vida psíquica, y para ello es necesario y esencial modificar al adulto, del cual depende gran parte del éxito. La actitud del adulto es para el niño como un espejo y el espejo psicológico para el niño es la manera en que el adulto se manifiesta en su entorno. Somos su referente y su modelo a seguir, y la capacidad que tenemos de influir en ellos va estar siempre ligada a lo que somos y lo que hacemos.

Es por esto que debemos preguntarnos quién soy y qué tipo de persona soy, ya que nuestro objetivo debe ser transmitirle al niño que es una buena persona, que tiene un fuerte ego y que puede hacer las cosas por sí mismo.

**María Montessori nos hablaba de la «preparación espiritual» del adulto, la preparación interna, el conocimiento de sí mismo,** el entrenamiento del carácter, suprimiendo los defectos intrínsecos que serán un obstáculo en las relaciones con las criaturas.

Sabemos que se enseña con los conocimientos que uno tiene, pero se educa con la persona que se es. Por ello, lo que debemos cultivar en nuestros maestros es más el espíritu y no solo la habilidad mecánica del científico, ya que es esta preparación espiritual la que permite al adulto conectar con el niño, a partir de despertar su interés y atraerlo.

Para ello, nos valdremos de estrategias donde invitaremos edu-

cadamente al niño a recibir una «presentación» de algún material, le ofreceremos experiencias con el mundo exterior, seremos una fuente de información y un cuentacuentos de la realidad simultáneamente, mostraremos una actitud de amor y respeto hacia el niño y **nos cuidaremos de mostrar orgullo, ira, enojo, tiranía y autoritarismo,** ya que no nos ayudarán en este camino.

No impondremos castigos, pero sí consecuencias lógicas, ya que los límites deben estar claramente establecidos, tanto como las libertades que existen en el aula. No debemos confundir libertad con libertinaje, **en un ambiente Montessori existe la libertad con límites y responsabilidad.** Es fundamental, por lo tanto, que el adulto se muestre seguro, firme, consistente y congruente en sus acciones y que utilice un lenguaje claro, exacto y preciso y un tono de voz suave y amable.

Realmente la sociedad del futuro necesita de hombres y mujeres con una personalidad sana y equilibrada, individuos pacíficos y comprometidos con la humanidad en un ambiente de paz y justicia. La aplicación de esta metodología en

*Se enseña con los conocimientos que uno tiene, pero se educa con la persona que se es*

su integridad nos ayudará a ello, ya que nos lleva a los propios adultos, en primer lugar, a cuestionarnos, reflexionar y modificar nuestras conductas; a partir de ahí, presentarnos como modelo de referencia para los demás.

Actualmente existen formaciones para guías Montessori que se rigen por los principios de la AMI (Asociación Montessori Internacional), fundada en 1929 por María Montessori para mantener la integridad de su obra y garantizar que no se perturbara después de su muerte. Esta

asociación está a su vez representada en España por la AME (Asociación Montessori Española), fundada en Madrid en 1973 con el objetivo de propagar y promover los principios psicopedagógicos del sistema Montessori. La asociación organiza actividades de divulgación, conferencias, charlas y coloquios dirigidos a padres y profesionales del ámbito de la educación y cuenta cada vez con más socios. También ofrece cursos introductorios y de aproximación a la pedagogía Montessori acreditados con el diploma AME.<sup>1</sup> ■

### NOTA



1. Cualquier información al respecto se puede consultar en: [ami-global.org](http://ami-global.org) y [asociacionmontessori.net](http://asociacionmontessori.net)

### HEMOS HABLADO DE:

- Teoría y métodos educativos.
- Técnicas Montessori.
- Formación continua del profesorado / formación permanente.
- Formación inicial del profesorado.

### AUTORA

**Leire Itziar Uriarte Bilbao**

Sdad. Cooperativa de Enseñanza Colegio Vizcaya. Zamudio (Vizcaya)  
[luriarte@colegio.vizcaya.net](mailto:luriarte@colegio.vizcaya.net)

Este artículo fue solicitado por AULA DE INFANTIL en abril de 2016 y aceptado en mayo de 2016 para su publicación.